## ÉLITES PERIFÉRICAS EN EL TARDOGÓTICO CASTELLANO: FÁBRICA, PROMOTORES Y ARQUITECTOS EN SAN COSME Y SAN DAMIÁN DE COVARRUBIAS

### PERIPHERAL ELITES IN THE CASTILIAN LATE GOTHIC: BUILDING, PROMOTERS AND ARCHITECTS IN SAN COSME AND SAN DAMIÁN DE COVARRUBIAS

María Teresa López de Guereño Sanz<sup>1</sup>

Recibido: 01/08/2023 · Aceptado: 27/01/2024 DOI: https://doi.org/10.5944/etfvii.12.2024.38093

#### Resumen

El estudio de la fábrica de San Cosme y San Damián de Covarrubias demuestra la dificultad que durante el tardogótico castellano tuvieron algunas instituciones religiosas para renovar sus edificios. A partir de la documentación conservada y el análisis artístico, este trabajo examina la actuación de promotores, sus intereses, el trabajo de los canteros encargados de las obras, los problemas de financiación a los que hubo que hacer frente y, en definitiva, el complejo proceso constructivo de la iglesia en el siglo XV. El conocimiento detallado de estas circunstancias nos permite establecer criterios de emulación con respecto de obras de referencia en la época y comportamientos comunes a otros centros artísticos coetáneos para proponer, como objetivo final, una reflexión sobre el concepto de élite periférica aplicado a todas las facetas de la creación artística de la época: fábricas, promotores y canteros.

#### Palabras clave

Élites periféricas; Covarrubias; promotores; canteros; Juan Sánchez de Carranza; Fernando Díaz; arquitectura tardogótica

#### **Abstract**

The study of the San Cosme and San Damián de Covarrubias church demonstrates the difficulty that some Castilian religious institutions had to renovate their buildings during the Late Gothic period. Based on the preserved written sources and the architectural analysis of the church, this paper examines the actions of promoters, their interests, the labor of the stonemasons in charge of the works,

Universidad Autónoma de Madrid. C. e.: maite.lopezdeguerenno@uam.es ORCID: <a href="https://orcid.org/0000-0001-6305-0193">https://orcid.org/0000-0001-6305-0193</a>

the financing problems and, ultimately, the complex process of construction of the church in the 15<sup>th</sup> century. A detailed knowledge of these circumstances allows us to establish criteria for emulation in relation to other works of the period and common behaviors with other contemporary artistic centers to propose, as a final objective, a reflection on the concept of «peripheral elite» applied to all facets of artistic creation of the time: buildings, promoters and stonemasons.

#### Keyword

Peripheral elites; Covarrrubias; promoters; stonemason; Juan Sánchez de Carranza; Fernando Díaz; late gothic architecture

••••••

EN LA VILLA DE COVARRUBIAS, a orillas del río Arlanza, se levanta la excolegiata de San Cosme y San Damián². Con tres ábsides de testero recto, tres naves, capillas abiertas en el lado meridional y una rotunda torre a los pies, su iglesia responde a los criterios arquitectónicos del tardogótico castellano³ (FIGURA I). Su construcción es fruto del impulso del cabildo de Covarrubias, pero también de los deseos de poseer un enterramiento privilegiado de algunos miembros de la familia Cuevas/Covarrubias, quienes la utilizaron como panteón de la misma manera que, a finales de la Edad Media, otros grandes linajes de la oligarquía burgalesa hicieron en parroquias de su ciudad⁴ (FIGURA 2).



FIGURA 1. SAN COSME Y SAN DAMIÁN DE COVARRUBIAS. VISTA HACIA LA CABECERA. Fotografía de la autora

<sup>2.</sup> Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación Construir la memoria de las élites periféricas en la Corona de Castilla y el reino de Navarra. Siglos X-XV MINORES (ref. PID2022-138387NB-I00), financiado por la Agencia Estatal de Investigación.

<sup>3.</sup> Martín Martínez de Simón, Elena: Arquitectura religiosa tardogótica en la provincia de Burgos (1440-1511), (tesis doctoral inédita), Universidad de Burgos, 2013; Payo, René Jesús; Matesanz, José: La edad de oro de la Caput Castellae. Arte y sociedad en Burgos. 1450-1600. Burgos, Dossoles, 2015. Un reciente estado de la cuestión sobre la iglesia de Covarrubias con nuevas líneas de investigación en López de Guereño Sanz, María Teresa: «Ámbitos funerarios y sepulcros de la colegiata de Covarrubias (Burgos) en la Edad Media. Nuevas perspectivas de estudio», en Fermín Miranda García y María Teresa López de Guereño Sanz (eds.): La muerte de los príncipes en la Edad Media. Balance y perspectivas historiográficas. Madrid, Ediciones Collection de la Casa de Velázquez, 2020, pp. 197-216.

<sup>4.</sup> Caunedo del Potro, Betsabé: *Mercaderes castellanos en el Golfo de Vizcaya* (1475-1492). Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1983, pp. 164-167; Ibáñez Pérez, Alberto: «El mecenazgo de los mercaderes burgaleses», en *Actas del V Centenario del Consulado de Burgos* (1494-1994). Burgos, Excma. Diputación Provincial de Burgos, 1994, pp. 291-311; Payo, René Jesús; Matesanz, José: *op. cit.*, pp. 187-306.

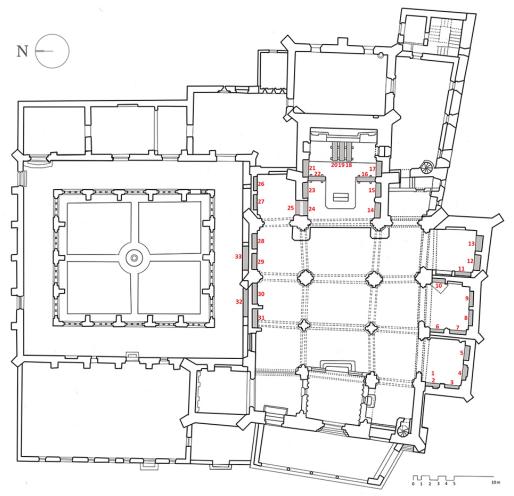


figura 2. planta y sepulcros de la iglesia de san cosme y san damián de covarrubias. Plano de la autora

Cumpliendo con la necesidad de dar servicio a los usos litúrgicos del cabildo colegial y al mismo tiempo como lugar de sepultura de los Covarrubias, el templo inicia en el siglo XV un proceso de renovación de la maltrecha fábrica existente hasta entonces. El análisis documental de las circunstancias que rodean estos cambios constructivos permite reflexionar sobre el concepto de «élite periférica» —y el de visibilización de su memoria— y aplicarlo tanto a sus promotores (el abad de Covarrubias, su cabildo y la familia Cuevas/Covarrubias) como a los artistas que en ella trabajaron (Juan Sánchez de Carranza y Fernando Díaz). Cada uno de ellos fue protagonista «menor» o secundario —aunque no menos atractivo— en el panorama artístico de la época donde promotores como el obispo de Burgos o canónigos de su catedral, familias nobles como los Velasco o burguesas como los Soria, Maluenda o Lerma, y artistas como Juan de Colonia marcaron la pauta a seguir al ser emulados en sus comportamientos por otras élites de menor rango.

### LAS DIFICULTADES DE LA REALIDAD CONSTRUCTIVA EN LA PERIFERIA ARTÍSTICA: LA FÁBRICA DE SAN COSME Y SAN DAMIÁN DE COVARRUBIAS EN EL SIGLO XV

Frente a la ausencia de referencias documentales sobre las etapas anteriores, se han conservado interesantes datos de su fábrica en la Baja Edad Media. La primera intervención de la que tenemos constancia se produce a principios del siglo XIV. El 12 de mayo de 1304 el abad Gonzalo Pérez —capellán de la reina María de Molina y empleado de la Chancillería— y el cabildo de Covarrubias, junto con los clérigos de Santo Tomás y el concejo de la villa, arriendan unas viñas a las cofradías de Santa Catalina y Santa Eulalia por 15.000 maravedíes. De estos, 6.000 debían ser entregados al contado «para comenzar a labrar en la obra de la eglesia de Sant Cosme e de Sant Damián»; los restantes lo serían cuando las obras lo requiriesen<sup>5</sup>. Aunque desconocemos el alcance de esta actuación, es muy probable que signifique el inicio de la primera gran campaña constructiva desde la desaparecida fábrica románica<sup>6</sup>.

No existen más datos constructivos hasta finales de siglo cuando se documentan serios problemas en la abadía. En 1395 es nombrado abad de Covarrubias Juan González de Valladolid, capellán real y canónigo de León y de Burgos. En ese momento la iglesia se encuentra en muy mal estado: «... notorio es que quando el rey don Enrique [...] me fizo merced de la dicha abbadía, yo la falle destruyda y disipada...; e otrosy fize en los palacios muchas cosas que estaban de fazer, e fize en ellos una bodega de nuevo, que nunca ay oyo bodega nin cuba»<sup>7</sup>. El empeño del abad se concentra en la restauración de su residencia y de la torre abacial: «todo esto me costó mil florines de oro e setecientos reales de plata»<sup>8</sup>. Confirma esta complicada situación la indulgencia concedida por Benedicto XIII el 24 de agosto de 1403 a cuantos colaboren a su reparación de la iglesia<sup>9</sup>.

A pesar de lo descrito, durante todo este tiempo el cabildo sigue cumpliendo con sus obligaciones cultuales y funerarias. Así, el 27 de septiembre de 1400 Juan de Ortega, canónigo de Covarrubias, otorga testamento y establece ser enterrado en el interior de la iglesia «do los señores del cabillo tovieren por bien»<sup>10</sup>. También se reciben ayudas para mantenimiento del templo. Es el caso de la manda testamentaria de Juan Martínez Carnicero, vecino de Covarrubias, quien el 4 de noviembre de

<sup>5.</sup> Archivo de la Colegiata de Covarrubias (ACC), Legajo V, 4; Serrano, Luciano: *Cartulario del Infantado de Covarrubias. Fuentes para la Historia de Castilla*. Silos, G. del Amo, 1907, vol. II, p. 150. Como abad de Covarrubias entre 1301 y 1315 ordenó amurallar la villa y reforzar su defensa contra los bandoleros; para ello permitió la enajenación de heredades pertenecientes a obras pías establecidas en la colegiata (*Idem*, pp. LXXII y CVIII).

<sup>6.</sup> Para los descontextualizados restos románicos que se han conservado, véase López de Guereño Sanz, María Teresa: Ámbitos..., p. 201.

<sup>7. «</sup>Memorial que Juan González dirigió al cabildo de capellanes de Juan II para que defendieran ante el rey las exenciones y franquicias de la abadía contra el obispo Pablo de Santa María», cit. Serrano, Luciano: Cartulario..., p. LXXVII.

<sup>8.</sup> *Idem,* p. LXXVII. Sin duda, se trata de la misma torre citada en el *Libro de Hacienda del cabildo* (1428-1598) (ACC, sin foliar) y derribada en 1474, de la que más adelante hablaremos. Esta residencia fue lugar destacado, pues el 5 de julio de 1403 el abad absuelve al prior y a su cabildo de unas censuras y sentencias en Covarrubias en los «palacios do mora el dicho señor abbat» (ACC, Legajo VIII, 4; Serrano, Luciano: *Cartulario...*, p. 280).

<sup>9.</sup> Martín Martínez de Simón, Elena: Arquitectura ..., p. 1223.

<sup>10.</sup> ACC, Legajo VII, 48, transcrito por Serrano, Luciano: *Cartulario...*, pp. 277-278.

1407 dispone ser enterrado con doña Inés, su suegra, en la iglesia colegial a cuya fábrica dona 100 maravedíes<sup>11</sup>; o la muy significativa donación del obispo Pablo de Santa María, fechada en 11 de junio de 1423. Está recogida en la sentencia según la cual los clérigos de Santo Tomás de Covarrubias debían hacer procesión pública con el cabildo los días obligados, comenzándola y acabándola en la iglesia colegial sin que se apartaran de ella hasta finalizarla, so pena de 50 florines de oro, «la mitad para la obra de la yglesia de Burgos e la otra mitad para la obra de la dicha yglesia de Sant Cosmes»<sup>12</sup>.

### «POR QUANTO ESTA DICHA YGLESIA DE SANT GOSMES E DAMIÁN ESTABA MAL REPARADA PRINÇIPALMENTE QUE ERA NECESARIO DE SE FAZER UN CRUCERO EN ELLA». EL PROYECTO INACABADO DE JUAN SÁNCHEZ DE CARRANZA EN 1454

Tras doce intensos años en el cargo, en 1450 fallece el abad García Alonso de Covarrubias siendo sepultado en el lado del Evangelio del presbiterio<sup>13</sup>. Es muy probable que, por lo expuesto a continuación, poco después surgieran los problemas de financiación y la obra de la capilla mayor del templo quedara interrumpida<sup>14</sup>. Esta circunstancia explicaría la razón por la que, el 24 de mayo de 1454, el cabildo se ve obligado a vender la propiedad de Talamanquilla al concejo de Espinosa de Cervera con objeto de reparar el templo y hacer su crucero. Es importante señalar que Luciano Serrano consignó correctamente el año de esta venta en la relación de documentos de su cartulario<sup>15</sup>, pero en su estudio introductorio la estableció en 1444, lo que ha inducido a error a gran parte de los especialistas que han trabajado sobre

<sup>11.</sup> ACC, Legajo VIII, 29; Serrano, Luciano: Cartulario..., p. 309.

<sup>12.</sup> Seguía siendo abad Juan González de Valladolid; entre otros, fue testigo de esta sentencia Gonzalo Rodríguez de Maluenda, vecino de Burgos, regidor de la ciudad con posesiones en Covarrubias sobrino del obispo Pablo de Santamaría y su testamentario junto con el abad García Alonso de Covarrubias (ACC, Legajo VIII, 30; Serrano, Luciano: Cartulario..., p. 310; Andrés Ordax, Salvador: «Covarrubias: Colegiata de San Cosme y San Damián», en Andrés Ordax, Salvador (coord.): La España Gótica. Castilla y León/1. Burgos, Palencia, Valladolid, Soria, Segovia y Ávila. Madrid, Ediciones Encuentro, 1989, p. 185).

<sup>13.</sup> Es uno de los grandes personajes de la abadía, en el que se unen la pertenencia al linaje Covarrubias y la dignidad eclesiástica. Según la tradición bautizó al judío Simeón Leví, futuro Pablo de Santa María quien, al llegar a obispo le nombró mayordomo y familiar suyo. Fue también capellán de Juan II, sacristán y tesorero de la catedral burgalesa (Serrano, Luciano: *Cartulario...*, docs. CCLII, CCLVI, CCLXX y CCLXXVI y pp. LXXXIII, 288, 292, 309 y 313). Para el análisis de su magnifico sepulcro, López de Guereño Sanz, María Teresa: «Exaltación del linaje, relaciones artísticas y modelos de comparación a fines de la Edad Media: los sepulcros de los Cuevas/Covarrubias en el presbiterio de la excolegiata de Covarrubias», en López de Guereño Sanz, Ma Teresa; Miranda García, Fermín; Cabrera Sánchez, Margarita (eds.): *Migravit a seculo. Muerte y poder de príncipes en la Europa medieval. Perspectivas comparadas*. Madrid, Sílex, 2021, pp. 580-588.

<sup>14.</sup> Para Menéndez González estaría ya construida entre los años veinte y treinta. Menéndez González, Nicolás: Juan de Colonia y la construcción empírica. Saberes de las formas y del hacer en el preludio de la era del tratado arquitectónico. Burgos, Fundación VIII Centenario de la Catedral de Burgos, 2021, pp. 154-155.

<sup>15.</sup> ACC, Legajo IX, 18, copia incluida en el pleito entablado por el cabildo de Covarrubias contra el concejo de Espinosa en 1548; la venta fue confirmada por Fernando González de Aranda, en Covarrubias a 23 de febrero de 1455 (Serrano, Luciano: *Cartulario...*, p. 335, doc. CCXCIX).

el edificio<sup>16</sup>. En todo caso, el documento —toda una declaración de intenciones— es doblemente valioso pues, además, incorpora la firma como testigo de Juan Sánchez de Carranza, vecino de la villa y «cantero maestro del dicho crucero»<sup>17</sup> (FIGURA 3).

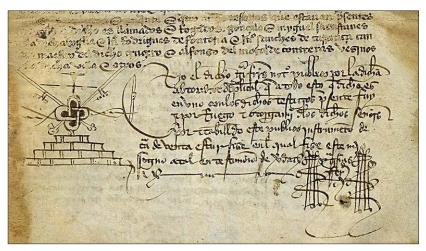


FIGURA 3. «CANTERO MAESTRO DEL DICHO CRUCERO JUAN SÁNCHEZ DE CARRANZA», DOCUMENTO DE VENTA DE TALAMANQUILLA AL CONCEJO DE ESPINOSA DE CERVERA, ARCHIVO DE LA REAL CHANCILLERÍA DE VALLADOLID, PERGAMINOS, CAJA 80, 1, S/F.

El cabildo, con Pedro Fernández de Solarana como prior y Diego Sánchez de Salinas como Chantre, se reúne en la capilla de San Blas —«nuestro capítulo»<sup>18</sup>— con el fin de corregir la falta de recursos para reparar la iglesia que «estaba mal reparada

<sup>16.</sup> Serrano, Luciano: Cartulario..., p. CXXIV. Le siguen López Mata, Teófilo: La provincia de Burgos en la geografía y en la historia. Burgos, Excma. Diputación Provincial de Burgos, 1963, p. 307; Andrés Ordax, Salvador: op. cit., pp. 185-186; Ibáñez, Alberto; Payo, René: Del Gótico al Renacimiento. Artistas burgaleses, 1450-1600. Burgos, Caja Círculo, 2008, p. 49; Martín Martínez de Simón, Elena: «Las reformas del siglo XV en la iglesia del monasterio de San Salvador de Oña. Estado de la cuestión», en Sánchez Domingo, Rafael: Oña. un milenio. Actas del Congreso Internacional sobre el monasterio de Oña (1011-2011). Burgos, Fundación Milenario San Salvador de Oña, 2012, p. 641; Martín Martínez de Simón, Elena: Arquitectura..., p. 1223; Labrador Juarros, Román Fernando: Covarrubias como la corte del Valle del Arlanza. Desarrollo, consolidación y pervivencia, siglos XIV-XXI. (tesis doctoral inédita), Universidad de Burgos, 2015, vol. I, p. 465. Recogen correctamente la fecha de 1454: Barrio Loza, José A.; Moya Valgañón, José Gabriel: «Los canteros vizcaínos (1500-1800). Diccionario biográfico (II parte)», Kobie, 11 (1981), p. 256 y Menéndez González, Nicolás: Juan de Colonia..., p. 121, nota 358.

<sup>17.</sup> Citado también en el mismo documento como Juan de Carranza. Para este trabajo he utilizado la copia, con fecha de 23 de febrero de 1455, que se conserva en el Archivo Real de la Chancillería de Valladolid (ARCHV), Pergaminos, Caja 80, 1. Quiero dar las gracias a la Dra. Encarnación Martín López por su inestimable ayuda en la revisión de su transcripción. Los extractos documentales recogidos en este capítulo han sido tomados de este documento. Una carta ejecutoria (diciembre de 1552) del pleito litigado por la colegiata con el concejo de Espinosa de Cervera sobre la posesión del término de Talamanquilla (ARCHV, Registro de Ejecutorias, Caja 770, 67) incluye los traslados de las cuatro escrituras aportadas. Para el mismo nos interesa ahora el primero que se corresponde con el de la escritura que estamos analizando y que recoge dos datos extrañamente coincidentes: la fecha de la venta, realizada en 24 de mayo —aunque ahora de nuevo 1444— y el nombre de Juan Rodríguez de Hontoria, que ahora figura como «cantero del dicho cruzero». ¿Hasta qué punto podemos dar validez a esta información, que supondría la existencia de un segundo cantero para el crucero de la iglesia de Covarrubias? Dado que estos datos únicamente aparecen en esta ejecutoria, señalada la coincidencia en día y mes con la escritura firmada de 1454 y que Rodríguez de Hontoria es uno de los testigos que firma la venta en 1454 junto con el maestro Juan Sánchez de Carranza, lo más probable es que se trate de un error o despiste del escribano a la hora de transcribir el documento. Agradezco a Francisco José Manzana el dato de su existencia.

<sup>18.</sup> Ya con esta advocación desde, al menos, 1407 en tiempos del abad Juan González de Valladolid (ACC, Legajo VIII, 7; Serrano, Luciano: *Cartulario...*, p. 283).

prinçipalmente que era necesario dese fazer un crucero en ella». Dado que la mesa capitular no disponía de rentas, ni de la elevada cantidad de dinero necesaria para acometer la reforma, todos juntos capitularmente deciden vender el lugar de Talamanquilla, en la diócesis de Osma, al concejo de Espinosa de Cervera por 37.000 mrs. Parece una solución de emergencia pues «si oviesen de vender otra posesión o posesiones para fazer el dicho cruçero que sería más dapno de su mesa capitular. E sy lo dejasen de fazer que la dicha yglesia non se repararía ni el cruçero se faria e en reparar la dicha yglesia e fazer el dicho cruçero era gran servicio de Dios e la dicha yglesia estaría muy onrrada». Como en este momento no se encontraba en Covarrubias el abad Alfonso Sánchez de Ávila, el cabildo se ve obligado a solicitar licencia para otorgar el contrato.

¿Qué sabemos del cantero Juan Sánchez de Carranza? Con toda probabilidad provenía del valle vizcaíno homónimo, de gran tradición en el oficio de la construcción¹º. Para Menéndez González, fue un contratista de obra mediocre, encargado entre los años 1446 y 1447 de la reparación de algunas infraestructuras de la ciudad de Burgos²º. En este último año, como cantero de la ciudad, aparece encargado de la obra y reparo del puente de San Pablo de Burgos²¹; y el 13 de junio del año siguiente firma, junto con el cantero Fernando Gómez, también entonces vecino de Burgos como él, el contrato para la construcción de una capilla en la iglesia del hospital de San Lucas de Burgos, hoy desaparecida. Por esta obra cobrarían 33.500 mrs., pago similar al que se acordó para Covarrubias²².

¿Cómo pudo llegar Sánchez de Carranza a Covarrubias? De nuevo, comprobamos la importancia de la articulación de redes en la promoción artística, pues uno de los impulsores de la citada capilla del hospital fue Fernando González de Aranda, entonces abad de Cervatos. Bachiller en leyes, tesorero de la catedral de Burgos y capellán del rey, quien ocuparía el cargo de abad de Covarrubias entre 1455 y 1465. Es muy probable que González de Aranda, conocedor del oficio de Sánchez de Carranza, le reclamara para trabajar en Covarrubias y que con ello se asentara en la villa, pues recordemos que firma la escritura de venta como vecino. La confirmación de la venta de Talamanquilla en febrero de 1455 sería, por tanto, una de las primeras decisiones tomadas por el recién nombrado abad²³.

¿Cuál era el estado material del templo en este momento? Para entonces, es evidente que la iglesia ya tenía construido el presbiterio en el que se custodiaban algunos de los sepulcros de los Covarrubias, pero ¿se habían volteado ya las bóvedas de sus dos tramos? El tipo de bóveda que cubre este ámbito —crucería con nervio de ligazón central— tiene diseño y perfil de nervios idénticos a los de las bóvedas de transepto y cuerpo de naves, realizadas en la siguiente campaña como veremos más adelante (FIGURA 4). Por lo tanto, y a pesar de tratarse de un espacio funerario

<sup>19.</sup> Barrio Loza, José A.: Moya Valgañón, José Gabriel: op. cit., p. 256.

<sup>20.</sup> Archivo Municipal de Burgos (AMB), LA-11, f. 158v; Menéndez González, Nicolás: Juan de Colonia..., p. 121.

<sup>21.</sup> López Mata, Teófilo: op. cit., p. 307; Labrador Juarros, Román Fernando: op. cit., vol. I, p. 465.

<sup>22.</sup> Archivo Histórico Catedral de Burgos (AHCB), Registro 13, f. 18v; Menéndez González, Nicolás: *Juan de Colonia...*, p. 121.

<sup>23.</sup> También durante su gobierno (1458) se aprobarán los estatutos del cabildo colegial; fue enterrado en el monasterio de San Pablo de Burgos (Serrano, Luciano: *Cartulario...*, pp. CVIII y 337-338 y 403).

privilegiado, creemos que pudo quedar cubierto con madera de manera provisional hasta su abovedamiento definitivo<sup>24</sup>. Además, también es probable que aún no se hubieran construido los ábsides laterales y que, por tanto, ahora la iglesia tuviera un único ábside. La lectura de paramentos de la cabecera, el diseño y diferentes dimensiones de las bóvedas de estos ábsides secundarios y, por último, las referencias documentales conservadas parecen indicar que estas capillas laterales se cerraron en una fecha posterior, aunque muy próxima, a la construcción del presbiterio.



figura 4. iglesia de san cosme y san damián de covarrubias, vista hacia el cuerpo de las naves. Fotografía de la autora

De esta manera, a lo largo de la segunda mitad de siglo, el transepto y el cuerpo de naves aún debían encontrarse en pleno proceso de edificación, incluyendo, además los ábsides laterales y las capillas abiertas en la nave meridional. Poco antes de 1459 se levanta el ábside septentrional —la capilla de la Pasión— pues, según consta en el sepulcro de Pedro de Covarrubias ubicado en su lado norte, fue él quien «mandó fazer esta capilla i se hizo de su asienda» (FIGURA 5). En 1469 también estaba construida, en el segundo tramo de la nave sur, la de San Pedro y

<sup>24.</sup> Es importante recordar que en 1450 había fallecido el abad García Alonso de Covarrubias (véase nota 12) y que aún en 1479 lo hace Alonso de Cuevas, cuyo sepulcro se construye junto al del abad (López de Guereño Sanz, María Teresa: *Exaltación...*, pp. 569-607).

<sup>25.</sup> Las claves de la bóveda de la capilla muestran la flor de lis de los Covarrubias.



figura 5. sepulcro de pedro de covarrubias, capilla de la pasión,1459, iglesia de san cosme y san damián de covarrubias. Fotografía de la autora

San Pablo, financiada por Francisco Martínez<sup>26</sup>. Junto a su valor para establecer el proceso constructivo, estos datos muestran que el coste de la construcción de las capillas del templo, con clara función funeraria, era asumido de manera particular por miembros de la familia Covarrubias, igual que hacían otros importantes linajes en la catedral de Burgos y en las principales parroquias de la ciudad.

De lo expuesto más arriba podría deducirse que las obras marchaban a buen ritmo, pero la alusión desde mediados de siglo a problemas de financiación nos lleva a plantear qué se ejecutó en la intervención de 1454. Las posteriores — e insistentes referencias documentales parecen indicar que el cobro de la venta que garantizaba los ingresos para costear la obra no se materializó, lo que tuvo consecuencias negativas para la fábrica. La intención del proyecto de 1454 de Juan Sánchez de Carranza era levantar el «crucero» del templo, entendido aquí como transepto, y probablemente proseguir después la construcción del cuerpo de naves. Pero la falta de homogeneidad constructiva en esta zona del templo visible en los diferentes perfiles de arcos y nervios, nos permite proponer que la obra quedó inacabada. El trabajo de Sánchez de Carranza debe centrarse en el volteo de los arcos torales norte, sur y oeste del crucero, junto con los arcos de embocadura de las naves hacia el transepto, las primeras dovelas (en su lado oriental) de los formeros del primer tramo de la nave central y todos los fajones de la meridional. Todos ellos, incluyendo los cimacios de los capiteles, tienen un perfil recto y achaflanado, a diferencia del resto de arcos del templo, con perfiles más moldurados, que se realizarían en la siguiente etapa.

Veinte años después, el 15 de mayo de 1474, la iglesia y su capilla mayor siguen en mal estado, «muy mal reparada y la dicha abadía muy fatigada» y su abad Diego Fernández de Castro se ve obligado a solicitar el apoyo real. Así, Enrique IV concede las tercias reales de varios pueblos de su jurisdicción eclesiástica para «ayuda de reparo de la dicha yglesia de Cuebas Rubias, e para guarda e reparo de la casa e torre de la dicha abadía, que está dentro de los muros de la dicha villa de Cuebas Rubias»<sup>27</sup>.

Lamentablemente, este impulso regio no mejora la delicada situación económica pues el cabildo se ve en la obligación de recordar en varias ocasiones la venta de Talamanquilla, sin duda con el fin de reclamar lo que falta del pago. Así ocurre el 2 de febrero de 1478, con la firma de una nueva carta de compromiso entre el prior Gonzalo García<sup>28</sup>, su cabildo y el concejo de Espinosa de Cervera sobre el mismo

<sup>26.</sup> Junto con Luis el Rico, Pedro Martínez fue heredero de su primo, el abad Diego Fernández de Castro, con el que mantenía una estrecha relación. En su testamento, redactado en 1492, dispone ser enterrado «en la capilla de San Pedro 'que hizo su señor padre en la iglesia colegial' de Covarrubias en el arco postrimero» (AHCB, vol. 24, ff. 122r-132r; Serrano, Luciano: *Cartulario...*, doc. CCCXXIX, pp. 370-371). Es probable que en su tiempo se cerrara la bóveda, colocando su heráldica en las claves (Muñoz Párraga, María del Carmen: «La Capilla San Pedro y San Pablo de la Colegiata de Covarrubias (Burgos): indumentaria e iconografía en un ámbito funerario», *Boletín de la Asociación de Amigos de la Arqueología*, 48 (2014-2015), pp. 255-274).

<sup>27.</sup> ACC, Legajo X, 4; Serrano, Luciano: *Cartulario...*, pp. 343-347. Este privilegio fue confirmado, a petición del propio abad, «nuestro capellán e del nuestro consejo», por los Reyes Católicos en Toro el 3 de octubre de 1476 (AHCB, vol. 69, 1ª parte, ff. 219-224; Serrano, Luciano: *Cartulario...*, pp. 348-349, doc. CCCXI; García Rámila, Ismael: «Forjadores gloriosos de Castilla: Lerma y sus pueblos», *Boletín de la Institución Fernán González*, 169 (1967), p. 651).

<sup>28.</sup> Enterrado en el lado sur de la capilla de la Pasión; en el frente de su sepulcro se lee: «Aquí yase el horado prior G° Gª cuya anima Dios perdone. Amen». Falleció después de 1483 pues entonces pronunció aún como prior una sentencia sobre el pago de diezmos (Serrano, Luciano: *Cartulario...*, pp. 342-343).

lugar y también con un nuevo acuerdo el 15 de septiembre del mismo año<sup>29</sup>. Una vez más, de estos documentos parece deducirse que el cabildo no llegó a cobrar el dinero estipulado en la venta de 1454 y que entonces no se habría realizado la totalidad de la obra del crucero. Pasados veinticuatro años desde el contrato de venta, fue necesario buscar otra forma de financiación para cerrar el templo y esta vez con otro equipo de canteros. Juan Sánchez de Carranza no vuelve a aparecer en la documentación de Covarrubias<sup>30</sup>.

# PROMOCIÓN, NUEVAS SOLUCIONES DE FINANCIACIÓN Y RENOVACIÓN DE CANTEROS: EL DEFINITIVO IMPULSO CONSTRUCTIVO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XV

# ANTIGUOS PROMOTORES Y NUEVOS NOMBRES: ABAD, CABILDO Y MERCADERES BURGALESES

Diego Fernández de Castro fue abad de Covarrubias entre 1466 y 1486. Era un hombre culto, doctor en decretos, capellán del rey, tesorero de la catedral de Palencia, abad de Foncea y Covarrubias<sup>31</sup>. Su linaje emparentó con los Cuevas/Covarrubias pues en el presbiterio de la colegiata está enterrada doña Mayor de Castro, esposa de Alonso García de Covarrubias, padres de Gonzalo Díaz de Covarrubias y abuela de Alonso de Cuevas, también enterrados allí<sup>32</sup>. De hecho, como ha quedado señalado, era primo de Pedro Martínez de Covarrubias. Sin embargo, a pesar de estos vínculos, recibió sepultura en la capilla de los Ricos de San Llorente de Burgos<sup>33</sup>.

El abad tuvo especial interés en la renovación arquitectónica de la iglesia de Covarrubias. Haciendo frente a las dificultades económicas, buscó una financiación alternativa que implicaba al cabildo y a importantes miembros vinculados al linaje

<sup>29.</sup> ARCHV, Pergaminos, Carpeta 159, 9. Ahora figura como chantre Francisco García, identificado con elw donante representado en el Tríptico de la Epifanía (Museo de la colegiata), originalmente en la capilla de los Reyes Magos, también enterramiento de los Covarrubias (Hernández Redondo, José Ignacio: «En torno al Maestro de Covarrubias», Actas del Congreso Internacional sobre Gil Siloe y la escultura de su época. Burgos, Institución Fernán González, 2001, pp. 241-242; Ibáñez, Alberto; Payo, René: op. cit., pp. 115-119).

<sup>30.</sup> Algo similar ocurre con el primer cimborrio de la catedral de Burgos pues en 1471 están documentadas las dificultades económicas de su fábrica para terminar el *cruzero* (Menéndez González, Nicolás: «Los Colonia en la catedral de Burgos. Nuevos datos para la historia del templo en los siglos XV y XVI», en Barriocanal Gómez, José Luis; et. al. El mundo de las catedrales: pasado, presente y futuro. Congreso Internacional VIII Centenario Catedral de Burgos. Burgos, Fundación VIII Centenario de la Catedral de Burgos, 2021, p. 58).

<sup>31.</sup> Tuvo excelentes relaciones con Roma. Nombrado por Paulo II nuncio-colector para la recaudación de la cruzada en 1466, hizo carrera notable en Roma, donde ocupó los cargos de notario y protonotario apostólico, cubiculario y escritor pontificio (Serrano, Luciano: Cartulario..., p. LXXXIV; Serrano, Luciano: Los Reyes Católicos y la ciudad de Burgos (desde 1451 a 1492). Madrid, CSIC, 1943, p. 282; Nieto Soria, José Manuel: «Enrique IV de Castilla y el pontificado (1454-1474)», En la España medieval, 19 (1996), p. 188). De hecho, en varias bulas se alude a él como «decretorum doctoris y scriptoris et familiaris nostri» (ACC, Legajo IX, 20 y AHCB, vol. 69, 1ª parte, f. 133r; Serrano, Luciano: Cartulario..., pp. 339 y 349-351).

<sup>32.</sup> Dos de sus hijos tomaron el apellido de su abuela: Pedro de Castro, obispo de Calahorra entre 1443 y 1454 y oidor del Consejo Real, y Alonso de Castro Covarrubias, arzobispo de Monreale (Sicilia) entre 1449 y 1454 (Serrano, Luciano: *Cartulario...*, p. CXXVII; López de Guereño Sanz, María Teresa: *Exaltación...*).

<sup>33.</sup> Era tío de Luis el Rico, conocido mercader de la ciudad de Burgos (Serrano, Luciano: *Cartulario...*, docs. CCCXX y CCCXXIX, pp. 358 y 370-371).

Covarrubias. El plan que ahora se presentaba, recogido en el *Libro de Hacienda* del archivo colegial, era una arriesgada solución que apelaba al compromiso colectivo: se buscaba tener financiación constante en los seis años de duración del proyecto, a pagar por tercios del año, al abrir una suscripción que recaudase fondos. La obra comenzaría el 1 de noviembre de 1474 y el total del presupuesto estimado sería de unos 248.200 mrs.<sup>34</sup>.

La mayor parte del coste de los trabajos recaía en los miembros del cabildo. Resulta muy interesante el reparto de aportaciones de los capitulares, que debieron de hacer un gran esfuerzo al comprometerse a donar 156.200 mrs. en seis años³5: el abad Diego Fernández de Castro, 18.000 mrs., al igual que el tesorero; el prior, Gonzalo Martínez Varga, Pedro Martínez canónigo, Gonzalo Martínez Moreno, Juan Martínez de la Peña y Luis del Castillo, 12.000 mrs. cada uno; Álvaro Sánchez, bachiller, 9.000 mrs.; el chantre 8.000 mrs., comprometidos en su testamento; Fernando de Marquina, Pedro Sánchez de Guinea, 6.000 mrs.; Francisco González, Gonzalo Pérez Caro y Cº Rodríguez, 3.000 mrs.; y, finalmente, el bachiller Alfonso Fernández de Madrigal, 1200 mrs. y Francisco, sobrino del tesorero, 600 mrs.

Los vecinos de la villa se comprometían a dar unos 60.000 mrs., mientras que cuatro nombres propios hacían aportaciones particulares: Alonso Díaz de Covarrubias y Gonzalo Ruiz de la Mota ofrecieron 7.000 mrs. cada uno; Francisco de Covarrubias, 6.000 mrs., y Sancho de Burgos, 12.000 mrs.<sup>36</sup>. El primero alcanzó notoriedad en la vida burgalesa: fue alcalde mayor de la ciudad —de manera intermitente desde 1441 hasta 1485—, entallador de la Casa Real de la Moneda y capitán de los Reyes Católicos en Portugal<sup>37</sup>. Aunque tanto él como su primogénito, Juan Alonso de la Mota, fueron enterrados en San Llorente de Burgos<sup>38</sup>, esta implicación en la financiación de la construcción de la iglesia de Covarrubias demuestra los lazos sentimentales que les unían al lugar, en el que además fue enterrado su otro hijo, el ya citado Alonso de Cuevas<sup>39</sup>. De hecho, Alonso Díaz de Covarrubias, como testamentario del abad García Alonso de Covarrubias, renunció en 1452 a 2.515 maravedís de juro de heredad sobre varias alcabalas a favor del cabildo de Covarrubias para que se dijera cada sábado misa perpetua de Santa María cantada en la iglesia colegial<sup>40</sup>.

<sup>34.</sup> Libro de Hacienda..., ACC, s/f. Agradezco la ayuda prestada en su transcripción por la Dra. Encarnación Martín López y también la recibida por la Dra. Érika López Gómez.

<sup>35. 152.000</sup> mrs. más una prebenda de 4.200 mrs.

<sup>36.</sup> Por tanto, 92.000 mrs. entre benefactores y vecinos, frente a los 156.200 mrs. aportados por el cabildo (ACC, *Libro de Hacienda...*, s/f; Serrano, Luciano: *Cartulario...*, pp. CXXIII-CXXIV).

<sup>37.</sup> Serrano, Luciano: Los Reyes Católicos..., pp. 157 y 160; López Mata, Teófilo: op. cit., pp. 39, 96, 105-106; Cantera Burgos, Francisco: Alvar García de Santa María y su familia de conversos. Historia de la Judería de Burgos y de sus conversos más egregios. Madrid, CSIC, 1952, p. 521.

<sup>38.</sup> Llamada también San Lorenzo el Viejo, la parroquia estaba ubicada cerca de la catedral, en la calle del mismo nombre «do moraban todos los mercaderes». Allí oían misa diaria, celebraban solemnes funciones religiosas y fueron enterrados destacados miembros de la familia (Huidobro y Serna, Luciano: *Las peregrinaciones jacobeas*. Madrid, Instituto de España, 1949-1953, vol. II, pp. 152-153).

<sup>39.</sup> Llegó a ser regidor de Burgos; su sepulcro está en el lado norte del presbiterio, junto al del abad García (López de Guereño Sanz, María Teresa: *Exaltación...*, pp. 600-602).

<sup>40.</sup> Del 27 de abril de 1452 es el albalá de Juan II por el que manda poner a nombre del cabildo los citados mrs. de juro de heredad y del 3 de agosto es la confirmación real: las misas debían celebrarse en la iglesia «donde el dicho don García Alfonso...está sepultado» (Serrano, Luciano: *Cartulario...*, docs. CCXCV y CCXCVI, pp. 330-333).

Sobre Gonzalo Ruiz de la Mota no tenemos datos concretos, pero pudo ser otro de los hijos del alcalde Alonso Díaz de Cuevas. Sería por tanto hermano de Alonso de Cuevas y de Garci Ruiz de la Mota, enterrado en la Capilla de la Visitación de la catedral de Burgos, y que habría tomado el apellido y las armas de su madre, Catalina Íñiguez de la Mota (FIGURA 6). En cuanto a Francisco de Covarrubias, cabe la posibilidad de que fuera hermano de Fernando de Covarrubias. Este, como importante mercader burgalés de lana y escribano mayor del concejo, gozó de gran prestigio por su imparcialidad y experiencia en asuntos económicos y comerciales; hizo carrera comercial en la ruta del Canal de la Mancha a mediados de siglo y estuvo presente en Inglaterra y Brujas<sup>41</sup>. Es posible que Francisco ayudara allí en el negocio familiar, pues se documenta un mercader con este nombre en 1467 y 1468<sup>42</sup>. El último firmante es Sancho de Burgos que ha pasado desapercibido por



figura 6. sepulcros de alonso rodríguez de maluenda y garci ruiz de la mota, capilla de la visitación, catedral de burgos. Fotografía de la autora

<sup>41.</sup> Serrano, Luciano: *Cartulario...*, p. CXXIV; López Mata, Teófilo: *op. cit.*, p. 308. Fue también prior y cónsul de la Universidad de Mercaderes de Burgos (Caunedo del Potro, Betsabé: *Mercaderes...*, pp. 102, 154-155 y 271-272; Caunedo del Potro, Betsabé: «Negocios laneros: iniciación de una carrera comercial», *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media peninsular: León, 26 al 29 de septiembre de 1995*. Madrid, Fundación Hullera Vasco-Leonesa, 1996, p. 639).

<sup>42.</sup> Gilliodts Van Severen, Louis: *Cartulaire de l'ancient consulat d'Espagne à Bruges. Part 1. De 1280 à 15*50, Brujas, L. de Plancke, 1901, pp. 97 y 104; González Arce, José Damián: «La universidad de mercaderes de Burgos y el consulado castellano en Brujas durante el siglo XV», *En la España medieval*, 33 (2010), p. 168.

la historiografía<sup>43</sup>. No tenemos ningún dato sobre él, pero quizás la importante aportación económica que compromete justifique la presencia de una variante de la heráldica familiar (el águila de sable) en dos claves de las bóvedas del transepto<sup>44</sup>.

# EL CANTERO FERNANDO DÍAZ Y SU EQUIPO: ¿LA HUELLA DE JUAN DE COLONIA EN COVARRUBIAS?

Al grupo de canteros se les da un plazo de seis años para terminar la obra<sup>45</sup>. Los pagos anotados en el *Libro de Hacienda* que ahora nos interesan se refieren a los años 1474, 1475 y 1476<sup>46</sup>. Ya desde el primero de ellos, aparece el nombre de Fernando Díaz, cantero, quien recibe las cantidades más altas —más de 30.000 mrs. en ese año—, lo que permite pensar que es el jefe de obra. Le acompañan nombres como Juan, cantero<sup>47</sup>, Antonio también cantero, Juan Sánchez, Alonso de Teça —encargado de traer piedra—, Pedro Ruiz, Pedro Barga, al que se paga por cal, Martín Gutiérrez, Gonzalo Cavañeque, Fernando Gil, Gonzalo de Vicario, Gonzalo de Navarrete, Pedro y Martín de Solarana, que recibieron un pago en 1474 por «derribar la torre»<sup>48</sup> y Fernando Martínez, al que le debían 3000 mrs. «de la capilla»; también ahora se realizan pagos a los carpinteros.

La información recogida en la cuenta de 1475 se refiere fundamentalmente al acopio de material. El precio tasado es el mismo que el del año anterior y se contratan 55 carretadas de piedra, 52 de «pennaquillo» y 3 de «tosto», por un total de 1.060 mrs. El compromiso firmado exige traer la piedra de manera escalonada: desde el 2 de marzo hasta el fin de mes, una tercera parte; hasta el fin de mayo otra tercera parte; y, lo restante, hasta quince días después de la festividad de San Juan. Por contra, las anotaciones del año 1476 —desde primeros de mayo hasta agosto—se corresponden con nueve cobros, de hasta 65.000 mrs., recibidos por Fernando Díaz, que firma de manos del tesorero de la abadía la aceptación de los pagos; «e porque es verdad firme con mi nombre: Fernandus»<sup>49</sup>.

A pesar del compromiso documentado por el cabildo y benefactores, la suma prometida parece insuficiente o no llega con regularidad, pues el 28 de septiembre

<sup>43.</sup> A pesar de ser recogido por Serrano (Cartulario..., p. CXXIII).

<sup>44.</sup> Por cuestiones de espacio, no se analiza aquí la heráldica de las claves de las bóvedas como reflejo del proceso constructivo.

<sup>45.</sup> En el Libro de Hacienda..., s/f. se recoge el cierre de bóvedas de algunas capillas y su coste (Serrano, Luciano: Cartulario..., p. CXXIV).

<sup>46.</sup> Además, Labrador Juarros cita pagos realizados en 1473 a los canteros Juan Campo, Alonso Reoz y Juan Barga; y en 1475, también a Pedro de Calleja. Labrador Juarros, Román Fernando: *op, cit.*, vol. I, p. 467.

<sup>47.</sup> Aunque se ha planteado la posibilidad de que fuera Juan de Colonia, Silva Maroto cree que, dado que Colonia es citado como «maestro Juan» en las obras de Burgos, el cantero de Covarrubias es otro artista, tal vez Juan de Matienzo —tras haber finalizado ya su aprendizaje — o Juan del Campo, que recibe pagos similares a los de Díaz de la obra a destajo de Covarrubias. Silva Maroto, Pilar: «El monasterio de Oña en tiempos de los Reyes Católicos», *Archivo Español de Arte*, 186 (1974), pp. 114-115; Comparte esta idea Martín Martínez de Simón, Elena: *Las reformas...*, p. 641.

<sup>48.</sup> Ya citada reparada en 1395 (véase nota 8). Los canteros procederían del pueblo burgalés del mismo nombre. Silva Maroto (*op. cit.*, p. 115) recoge por error que este pago en 1471 y el apellido de Martín de Solarana como Solijara.

<sup>49.</sup> Detalle ya apreciado por Labrador Juarros (op. cit., vol. I, p. 468). Fue habitual en sus encargos pues también firma el pago de las obras en Oña (Martín Martínez de Simón, Elena: Las reformas..., p. 639).

de 1475 se venden objetos de la iglesia que se llevan al platero para pagar a Fernando Díaz; en 1476 es necesario vender una cruz por 15.000 mrs. <sup>50</sup> e, incluso, se registra el pago de una mula «porque Francisco Pérez fuese a recaudar dineros con coste a la dicha obra». Por último, en septiembre del mismo año se pagaron 70.000 mrs. el día «que se cerró la capilla postrimera de la torre» <sup>51</sup>. La ayuda real se mantiene en 1478, pues los Reyes Católicos otorgan al abad y cabildo la cesión de las tercias reales de varios lugares para contribuir «al reparo de dicha vuestra iglesia de Cueuas Ruuias» <sup>52</sup> (FIGURA 7).



FIGURA 7. IGLESIA DE SAN COSME Y SAN DAMIÁN DE COVARRUBIAS, CAPILLAS HACIA EL LADO MERIDIONAL. Fotografía de la autora

Lo sustancial debía de estar terminado ya para finales de siglo pues entre 1501 y 1505 se documentan trabajos de retejo y reparo de la iglesia y el claustro «excepto las capillas de Sant Miguel y Santo Antón» a cargo de Rodrigo Quixón que se encarga de la cantería y la carpintería por 250 mrs. cada año, quien además consigue el permiso del cabildo para enterrarse en la iglesia, en una sepultura junto a la de su padre.

Por todo lo expuesto podemos deducir que el peso de la obra recae en Fernando Díaz, tanto en lo que se refiere a pagos como por el detalle de que es el propio

<sup>50.</sup> Serrano recoge que también hubo de venderse el pie de la cruz, dos calices y un par de ampollas por 17.000 mrs. Dada la similitud en las cantidades, puede referirse a la misma información. Serrano, Luciano: *Cartulario...*, p. CXXIV.

<sup>51.</sup> Silva Maroto, Pilar: op. cit., p. 115.

<sup>52.</sup> García Rámila, Ismael: op. cit., p. 651.

cantero quien firma los recibís. La historiografía ha identificado a este cantero con el maestro Fernando Díaz, natural de Presencio, cuya figura ya fue puesta en valor por Silva Maroto<sup>53</sup>.

Sin duda, el trabajo de la cantería en la región viene determinado por la presencia a mediados de siglo, ligado a la figura del obispo Alonso de Cartagena, del maestro Juan de Colonia<sup>54</sup>. Buena parte de los canteros locales, formados en la tradición, irán transformando paulatinamente su manera de entender la arquitectura por la relación con los Colonia. La tesis tradicional defiende que es en este contexto artístico en el que Fernando Díaz de Presencio, que llegó a tener un estatus económico notable, formaría parte de su taller e instruiría como maestro en el oficio a varios aprendices<sup>55</sup>; su obra más destacada sería la reconstrucción de la capilla mayor del monasterio de San Salvador de Oña<sup>56</sup>, desde donde en 1474 se trasladaría a Covarrubias para hacerse cargo de la remodelación del templo. A partir de febrero de 1478 empieza a figurar en la documentación de la ciudad de Burgos<sup>57</sup>. Frente a esta hipótesis, Menéndez González ha defendido que Fernando Díaz de Presencio no perteneció al taller de Juan de Colonia, al entender que en la obra de Covarrubias se aprecian formas de hacer de los maestros activos en el primer tercio del siglo XV en el norte de Castilla<sup>58</sup>. Sea como fuere es evidente que se convirtió en uno de los arquitectos más solicitados de la zona en la década de los sesenta, un verdadero maestro-empresario que recibía

<sup>53.</sup> Silva Maroto, Pilar: op. cit., pp. 114-116. Ya López Mata (op. cit., p. 308) identifica a este Fernando Díaz con el burgalés «Ferrando Días de Presençio cantero morador en el barrio de la llana» que aparece en un documento de 1463. Le siguen Andrés Ordax, Salvador: op. cit., pp. 185-186; Alonso Ruiz, Begoña: «Los talleres de las catedrales góticas y los canteros del Norte», en González Morales, Manuel; Solórzano Telechea, Jesús Á. (eds.): Il Encuentro de Historia de Cantabria, Actas, Santander 25-29 de noviembre de 2002. Santander, Universidad de Cantabria, 2005, vol. II, pp. 719-720, nota 35; Ibáñez, Alberto; Payo, René: op. cit., pp. 49-50; Martín Martínez de Simón, Elena: Las reformas..., pp. 641-642; Martín Martínez de Simón, Elena: Arquitectura..., vol. I, pp. 435-437 y vol. II, p. 1223; Martín Martínez de Simón, Elena: «La escuela burgalesa: características, trasmisión y continuidad de los talleres arquitectónicos tardogóticos», en Alonso Ruiz, Begoña, et. al. (eds.): La formación artística: creadores-historiadores-espectadores. Santander, Universidad de Cantabria, 2018, vol. I, pp. 72-73; Payo, René Jesús; Matesanz, José: op. cit., pp. 589-590; Labrador Juarros, Román Fernando: op. cit., vol. I, pp. 466 y 468; Menéndez González, Nicolás: Juan de Colonia..., pp. 121-123.

<sup>54.</sup> Hacia 1442 para García Cuetos, María Pilar: «En los límites de la sombra como arquetipo historiográfico. La llegada de Juan de Colonia y su aportación a la arquitectura tardogótica en Castilla», en Alonso Ruiz, Begoña (coord.): Los últimos arquitectos del gótico. Madrid, Grupo de Investigación de Arquitectura Tardogótica, 2010, pp. 78-87 y Alonso Ruiz, Begoña: «Los tiempos y los nombres del tardogótico castellano», en Begoña Alonso Ruiz (ed.): La arquitectura tardogótica castellana entre Europa y América. Madrid, Sílex, 2011, pp. 52-53; González Romero, José Fernando: El gótico alemán en España y la dinastía de los Colonia. La cristalización de las torres caladas: Friburgo, Burgos y Oviedo. Gijón, Trea, 2016, pp. 49-55; Menéndez González retrasa la llegada de Colonia a los años 1444-1447, interviniendo no tanto en la capilla de la Visitación de la catedral como en las torres (Menéndez González, Nicolás: Los Colonia..., p. 53).

<sup>55.</sup> Como Pedro de la Peña, sobrino de Fernando de Matienzo. Aparece en la documentación del AHCB desde abril de 1460 hasta 1508, aunque las referencias a su oficio de cantero terminan en 1478 (Silva Maroto, Pilar: *op. cit.*, p. 115 y Martín Martínez de Simón, Elena: *Arquitectura...*, vol. I, pp. 435-436).

<sup>56.</sup> Ibáñez, Alberto; Payo, René: *op. cit.*, p. 49; Alonso Ruiz, Begoña: *Los tiempos...*, p. 53. Por el contrario, para Menéndez González (*Juan de Colonia...*, p. 122) su trabajo se ceñiría a la reconstrucción de la nave de la iglesia y no a la capilla mayor. Para Martín Martínez de Simón (*Las reformas...*, p. 640, 2013, p. 436 y *La escuela...*, p. 72) los elevados pagos que recibe en Oña pueden significar que realizara también bóvedas y cubiertas de la nave.

<sup>57.</sup> Alonso Ruiz, Begoña: Los talleres..., pp. 719-720, nota 35; González Romero, José Fernando: op. cit., p. 68; Martín Martínez de Simón, Elena: Las reformas..., p. 64; Arquitectura..., vol. I, p. 435-437 y La escuela..., p. 73.

<sup>58.</sup> Para Menéndez González (*Juan de Colonia...*, pp. 121-123) se haría cargo de la obra de Covarrubias entre 1474 y 1481; uno de sus últimos trabajos documentados la cabecera de la iglesia de la Merced de Burgos (h. 1498-1514).

regularmente encargos del Concejo de Burgos como la reparación de los puentes de Santa María y de San Pablo y de las puertas y murallas de la ciudad<sup>59</sup>.

¿Cuál fue el alcance de su intervención en Covarrubias? Teniendo en cuenta, por un lado, su trabajo en Oña y, por otro, la documentación conservada, creemos que Fernando Díaz y su equipo de canteros retomaron el proyecto inacabado de Sánchez de Carranza terminando de levantar el cuerpo de naves (fajones de las naves central y norte y todos los formeros) y volteando las bóvedas de la iglesia con diseño y nervios similares (FIGURA 4 y FIGURA 8). Es en estos años setenta cuando se abovedan los tres tramos del transepto, las tres naves y se acomete el cierre en altura del presbiterio (bóveda y arco toral oriental del crucero que habían quedado pendientes)<sup>60</sup>. Dadas sus similitudes formales, también ahora posiblemente se reforman los arcos de acceso a los ábsides laterales —Capilla de la Pasión (FIGURA 9) y Capilla del Rosario — y, finalmente, se construyen todos los contrafuertes en esquina del templo para fortalecer el conjunto de la fábrica<sup>61</sup>.



figura 8. iglesia de san cosme y san damián de covarrubias, bóveda del crucero. Fotografía de la autora

<sup>59.</sup> AMB, LA-16, ff. 31v, 54v, 108r; Menéndez González, Nicolás: Los Colonia..., p. 122.

<sup>60.</sup> Queda por aclarar a quién pertenece el escudo coronado por un capelo de los capiteles orientales del crucero, aspecto en el que estamos trabajando.

<sup>61.</sup> Aspecto que hay que tener en cuenta para establecer el proceso constructivo de la iglesia; así, por ejemplo, en la capilla de la Pasión el contrafuerte del presbiterio oculta el arranque SE de la bóveda, lo que indica que esta se realizó con anterioridad.

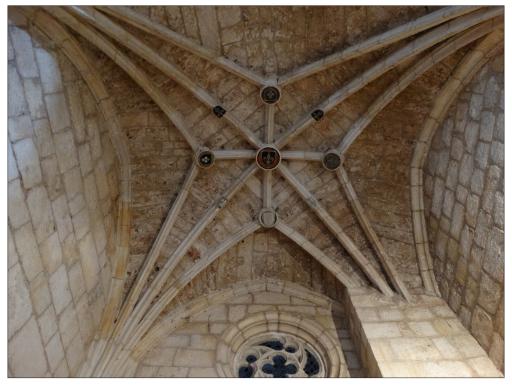


figura 9. iglesia de san cosme y san damián de covarrubias, bóveda de la capilla de la pasión. Fotografía de la autora

# REFLEXIONES FINALES: ÉLITES PERIFÉRICAS EN COVARRUBIAS, ENTRE LA EMULACIÓN Y LAS LIMITACIONES

El estudio de los promotores y de los artistas que trabajan en la iglesia de Covarrubias a lo largo de la segunda mitad del siglo XV nos permite profundizar en las circunstancias que rodearon su construcción desde otra perspectiva y abrir una nueva línea de investigación: la de los comportamientos de emulación de las élites periféricas frente a la producción artística.

La documentación conservada refleja la existencia de un círculo privilegiado menos reconocido socialmente —pero no por ello menos activo— que reivindica su protagonismo a través de la imitación de aquellas prácticas relacionadas con la memoria e identidad de las élites de primer orden (monarquía, nobleza y altas jerarquías eclesiásticas). En este caso el modelo es evidente. Lo que vemos en Covarrubias —y en otros lugares cercanos como por ejemplo Sasamón, Castrojeriz, Santa María del Campo, Aranda de Duero— es el reflejo a menor escala de lo que ocurre en la catedral de Burgos, el gran centro de producción artística de la época en la región<sup>62</sup> —singularmente con Alonso de Cartagena y la Capilla de la

<sup>62.</sup> Silva Maroto, Pilar: «Patronazgos en la catedral de Burgos en el siglo XV», en *Patronos, promotores, mecenas y clientes. VII CEHA Actas, mesa I, Murcia 1988*. Murcia, 1992, pp. 93-100.

Visitación<sup>63</sup> (Figura 10)— y de las maneras de hacer de la nobleza, en este caso significativamente los Velasco<sup>64</sup>, y de la emergente oligarquía burgalesa.



figura 10. Capilla de la visitación, catedral de burgos. Fotografía de la autora

La iglesia de Covarrubias fue una obra impulsada por el cabildo, cuyo abad se comportó como un verdadero promotor, cabeza visible del interés común capitular, encargado además de buscar la financiación necesaria, como lo hacían el obispo y el cabildo burgalés. A ello hay que añadir la construcción de las capillas, con sus sepulcros y la exhibición heráldica en las bóvedas, a cargo del linaje Cuevas/Covarrubias que repitió el patrón de las grandes familias de comerciantes de la ciudad de Burgos. Así lo hicieron los Maluenda, Soria, Alonso de Burgos, Castro, Pardo y Lerma, entre otros, en las parroquias de San Gil (FIGURA II), San Nicolás (FIGURA I2), San Juan, San Pablo o San Llorente. Todos ellos refrendaron la posición social conseguida a partir de sus negocios con la fundación de patronatos o el apoyo a la construcción de estos templos en los que también se enterraron, buscando así la elaboración y transmisión de la memoria familiar, entendida también como instrumento de poder y legitimación.

<sup>63.</sup> Rodríguez Ramos, Fernando: «Estudios heráldico-genealógicos de la catedral de Burgos: los Cartagena y la Capilla de la Visitación», en Barriocanal Gómez, José Luis, et al. (eds.): El mundo de las catedrales: pasado, presente y futuro. Congreso Internacional VIII Centenario Catedral de Burgos. Burgos, Fundación VIII Centenario de la Catedral de Burgos, 2021, pp. 693-699.

<sup>64.</sup> Ha analizado su relación con el arte, Paulino Montero, Elena: Arquitectura y nobleza en la Castilla bajomedieval. El patrocinio de los Velasco entre al-Andalus y Europa. Madrid, La Ergástula, 2020.



figura 11. iglesia de san gil de burgos. Fotografía de la autora



figura 12. sepulcro de los maluenda-castro-miranda, iglesia de san nicolás de burgos. Fotografía de la autora

Por su parte, los artistas que se encargan de la cantería en Covarrubias no se comportan de manera distinta a la de los otros centros secundarios: la catedral de Burgos fue el centro artístico en el que se formaron e inspiraron. Por un lado, reclamados por abades y también canónigos y en función muchas veces de vínculos familiares y sentimentales, llegan a Covarrubias canteros ya experimentados en las formas tradicionales que habían trabajado en la ciudad de Burgos, como es el caso de Juan Sánchez de Carranza. Por otro, la presencia de Juan de Colonia en la ciudad revitalizó la arquitectura de la época y permitió la formación de otros arquitectos que poco a poco asumieron sus novedosas maneras de trabajar. Así ocurriría con Fernando Díaz de Presencio que llegaría a Covarrubias después de encargarse de la reforma de la iglesia de Oña. En ambos casos, estamos ante el desplazamiento a centros artísticos secundarios de canteros que se hicieron cargo de obras menos ambiciosas y formaron parte de esa élite periférica en ocasiones injustamente ensombrecida por los grandes nombres, cuya puesta en valor permite una más profunda y ajustada comprensión del fenómeno artístico en la época.

#### **REFERENCIAS**

- Alonso Ruiz, Begoña: «Los talleres de las catedrales góticas y los canteros del Norte», en González Morales, Manuel; Solórzano Telechea, Jesús Á. (eds.): *Il Encuentro de Historia de Cantabria, Actas, Santander 25-29 de noviembre de 2002*. Santander, Universidad de Cantabria, 2005, vol. II, pp. 707-728.
- Alonso Ruiz, Begoña: «Los tiempos y los nombres del tardogótico castellano», en Begoña Alonso Ruiz (ed.): *La arquitectura tardogótica castellana entre Europa y América*. Madrid, Sílex, 2011, pp. 43-77.
- Amador de los Ríos, Rodrigo: «Estudios arqueológicos de la provincia de Burgos. Artículos II y III, Covarrubias», *Revista de España*, CXVIII (1887), pp. 369-397 y pp. 501-525, respectivamente.
- Andrés Ordax, Salvador: «Covarrubias: Colegiata de San Cosme y San Damián», en Andrés Ordax, Salvador (coord.): *La España Gótica. Castilla y León/I. Burgos, Palencia, Valladolid, Soria, Segovia y Ávila.* Madrid, Ediciones Encuentro, 1989, pp. 184-191.
- Barrio Loza, José A.; Moya Valgañón, José Gabriel: «Los canteros vizcaínos (1500-1800). Diccionario biográfico (II parte)», *Kobie*, 11 (1981), pp. 173-282.
- Cantera Burgos, Francisco: Alvar García de Santa María y su familia de conversos. Historia de la Judería de Burgos y de sus conversos más egregios. Madrid, CSIC, 1952.
- Caunedo del Potro, Betsabé: *Mercaderes castellanos en el Golfo de Vizcaya (1475-1492)*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1983.
- Caunedo del Potro, Betsabé: «Negocios laneros: iniciación de una carrera comercial», en *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media peninsular: León, 26 al 29 de septiembre de 1995*. Madrid, Fundación Hullera Vasco-Leonesa, 1996, pp. 638-648.
- García Cuetos, María Pilar: «En los límites de la sombra como arquetipo historiográfico. La llegada de Juan de Colonia y su aportación a la arquitectura tardogótica en Castilla», en Begoña Alonso Ruiz (coord.): *Los últimos arquitectos del gótico*. Madrid, Grupo de Investigación de Arquitectura Tardogótica, 2010, pp. 71-146.
- García Rámila, Ismael: «Forjadores gloriosos de Castilla: Lerma y sus pueblos», *Boletín de la Institución Fernán González*, 169 (1967), pp. 623-294.
- Gilliodts Van Severen, Louis: Cartulaire de l'ancient consulat d'Espagne à Bruges. Part 1. De 1280 à 1550. Brujas, L. de Plancke, 1901.
- González Arce, José Damián: «La universidad de mercaderes de Burgos y el consulado castellano en Brujas durante el siglo XV», *En la España medieval*, 33 (2010), pp. 161-202.
- González Romero, José Fernando: El gótico alemán en España y la dinastía de los Colonia. La cristalización de las torres caladas: Friburgo, Burgos y Oviedo. Gijón, Trea, 2016.
- Hernández Redondo, José Ignacio: «En torno al Maestro de Covarrubias», en *Actas del Congreso Internacional sobre Gil Siloe y la escultura de su época*. Burgos, Institución Fernán González, 2001, pp. 239-261.
- Huidobro y Serna, Luciano: *Las peregrinaciones jacobeas*. Madrid, Instituto de España, 1949-1953, 3 vols.
- Ibáñez Pérez, Alberto C.: «El mecenazgo de los mercaderes burgaleses», *Actas del V Centenario del Consulado de Burgos (1494-1994)*. Burgos, Excma. Diputación Provincial de Burgos, 1994, pp. 247-311.
- Ibáñez, Alberto; Payo, René: *Del Gótico al Renacimiento. Artistas burgaleses, 1450-1600*. Burgos, Caja Círculo, 2008.

- Labrador Juarros, Román Fernando: *Covarrubias como la corte del Valle del Arlanza. Desarrollo, consolidación y pervivencia, siglos XIV-XXI*, (tesis doctoral inédita), Universidad de Burgos, 2015 [en línea] *https://riubu.ubu.es/handle/10259/5879* [consultado: 03/04/2023]
- López de Guereño Sanz, María Teresa: «Ámbitos funerarios y sepulcros de la colegiata de Covarrubias (Burgos) en la Edad Media. Nuevas perspectivas de estudio», en Miranda García, Fermín; López de Guereño Sanz; María Teresa (eds.): *La muerte de los príncipes en la Edad Media. Balance y perspectivas historiográficas*. Ediciones Collection de la Casa de Velázquez, Madrid, 2020, pp. 197-216.
- López de Guereño Sanz, María Teresa: «Exaltación del linaje, relaciones artísticas y modelos de comparación a fines de la Edad Media: los sepulcros de los Cuevas/Covarrubias en el presbiterio de la ex-colegiata de Covarrubias», en López de Guereño Sanz, María Teresa; Miranda García, Fermín; Cabrera Sánchez Margarita (eds): *Migravit a seculo. Muerte y poder de príncipes en la Europa medieval. Perspectivas comparadas*. Madrid, Sílex, pp. 569-607.
- López Mata, Teófilo: *La provincia de Burgos en la geografía y en la historia*. Burgos, Excma. Diputación Provincial de Burgos, 1963.
- Martín Martínez de Simón, Elena: «Las reformas del siglo XV en la iglesia del monasterio de San Salvador de Oña. Estado de la cuestión», en Sánchez Domingo, Rafael: *Oña. un milenio. Actas del Congreso Internacional sobre el monasterio de Oña (1011-2011)*. Burgos, Fundación Milenario San Salvador de Oña, 2012, pp. 634-647.
- Martín Martínez de Simón, Elena: *Arquitectura religiosa tardogótica en la provincia de Burgos* (1440-1511), (tesis doctoral inédita), Universidad de Burgos, 2013 [en línea] *https://riubu.ubu.es/handle/10259/5191* [consultado: 07/03/2023]
- Martín Martínez de Simón, Elena: «La escuela burgalesa: características, trasmisión y continuidad de los talleres arquitectónicos tardogóticos», en Alonso Ruiz, Begoña, *et. al.* (eds.): *La formación artística: creadores-historiadores-espectadores*. Santander, Universidad de Cantabria, 2018, vol. I, pp. 69-81.
- Menéndez González, Nicolás: *Juan de Colonia y la construcción empírica. Saberes de las formas y del hacer en el preludio de la era del tratado arquitectónico*. Burgos, Fundación VIII Centenario de la Catedral de Burgos, 2021.
- Menéndez González, Nicolás: «Los Colonia en la catedral de Burgos. Nuevos datos para la historia del templo en los siglos XV y XVI», en Barriocanal Gómez, José Luis, et. al. (eds.): El mundo de las catedrales: pasado, presente y futuro. Congreso Internacional VIII Centenario Catedral de Burgos. Burgos, Fundación VIII Centenario de la Catedral de Burgos, 2021, pp. 51-65.
- Muñoz Párraga, María del Carmen: «La Capilla San Pedro y San Pablo de la Colegiata de Covarrubias (Burgos): indumentaria e iconografía en un ámbito funerario», *Boletín de la Asociación de Amigos de la Arqueología*, 48 (2014-2015), pp. 255-274.
- Nieto Soria, José Manuel: «Enrique IV de Castilla y el pontificado (1454-1474)», *En la España medieval*, 19 (1996), pp. 167-238.
- Paulino Montero, Elena: *Arquitectura y nobleza en la Castilla bajomedieval. El patrocinio de los Velasco entre al-Andalus y Europa.* Madrid, La Ergástula, 2020.
- Payo, René Jesús; Matesanz, José: *La edad de oro de la Caput Castellae. Arte y sociedad en Burgos. 1450-1600*. Burgos, Dossoles, 2015.
- Rodríguez Ramos, Fernando: «Estudios heráldico-genealógicos de la catedral de Burgos: los Cartagena y la Capilla de la Visitación» en Barriocanal Gómez, José Luis et al. (eds.): El mundo de las catedrales: pasado, presente y futuro. Congreso Internacional VIII Centenario

- *Catedral de Burgos*. Burgos, Fundación VIII Centenario de la Catedral de Burgos, 2021, pp. 693-699.
- Serrano, Luciano: *Cartulario del Infantado de Covarrubias. Fuentes para la Historia de Castilla*. Silos, G. del Amo, 1907, 2 vols.
- Serrano, Luciano: *Los Reyes Católicos y la ciudad de Burgos (desde 1451 a 1492)*. Madrid, CSIC, 1943.
- Silva Maroto, Pilar: «El monasterio de Oña en tiempos de los Reyes Católicos», *Archivo Español de Arte*, 186 (1974), pp. 109-128.
- Silva Maroto, Pilar: «Patronazgos en la catedral de Burgos en el siglo XV», *Patronos, promotores, mecenas y clientes. VII CEHA Actas, mesa I, Murcia 1988*. Murcia, 1992, pp. 93-100.